

ANIVERSARIO

por Casimiro BONMATI

V

Cuarto día, otro día más de cárcel. Ya no existe en la cárcel de un país medianamente civilizado el "tradmill" de las viejas prisiones inglesas, aquella rueda inhumana sobre la que el pobre penado tenía que caminar forzosamente y como una ardilla. Pero en un encarcamiento como el nuestro lo que más se cansa (y lo que más se condena) es el espíritu y este tiene que caminar forzosamente estérilmente sobre las horas y las días que pasan rodando como el "tradmill" de las viejas prisiones.

Tenemos, afortunadamente, bajas en las filas. Gimeno es trasladado a Cartagena, sin que sepamos aún por qué causa ha venido a Murcia con nosotros y Sanz, cuya detención no es menos misteriosa (léase caprichosa o cosa peor) sale en libertad por procedimientos maquiuélicos, pero santos en su caso, porque la libertad es santa para quien inmerecidamente se la arrebatan. Nos faltará también Antonio Ros al que le permiten permanecer en Cartagena cuidando un operado de la vista; supimos luego que cuidaba la vista del prójimo sin perder los centinelas de vista y que su suerte no era muy envidiable.

Se une a nuestro grupo un pobre muchacho de Murcia que ingresó en la Cárcel manchada la cara por los puñetazos de un funcionario del orden que por cada ¡viva la República! que nuestro compañero daba delante del pelotón que proclamaba la Ley Marcial, el otro le iba sellando su puño a los gritos acompasados de ¡viva el Rey! Con él se nos acerca también un personaje de barricada de la revolución francesa; un joven pálido, de arquitectura asténica, pleno de idealismo, tan pleno de idealismo que empujó una bandera y se lanzó a la conquista del Gobierno Civil de Murcia, seguido... seguido nada más que de los guardias que lo trajeron en triunfo a la Cárcel. Se llama Luis Soriano; era, entonces, funcionario de Firms especiales; no tiene en el mundo más que a su madre. Como ese otro idealista que cogió una bandera y se lanzó al campo: como Fermín Galán.

He remitido al Ayuntamiento de Cartagena, un escrito (por si no se habían enterado) diciendole que "no asistía a los enfermos de la Beneficencia Municipal del barrio de la Concepción porque el Poder público ha fijado mi residencia en esta Prisión Provincial por causa y tiempo que ignora en absoluto" y he tomado tal providencia al recordar el caso de Marañón al que la dictadura tuvo catorce días preso incomunicado durante los cuales la flamante Diputación Provincial de Madrid le puso un oficio suspendiéndolo de empleo y sueldo "por no asistir a su servicio del Hospital General." Oficio que cualquiera puede leer (tiene marco y cristal para que se conserve bien el testimonio de la España pololeológica) en los estantes de la izquierda, entrando, del despacho del ilustre médico.

¡Buena redada han hecho en Fortuna! De este pueblo nos traen cuatro socialistas de raro ímpetu revolucionario. Tienen además unos datos caracterológicos interesantes para este recordatorio. Ginés Belda es presidente de la Casa del Pueblo; Antonio Pérez que tiene un hermano afásico (mudo) que dice vé la muerte (¿verá la muerte del régimen?); Simón Ayala que se dice "medium" y Roque Macuenda socialista, aunque en ideología lo creemos más cerca de Pedro García Lorente: es culto, idealista y como este último lleva una manta, habla poco y tiene bronquitis.

Al locutorio acuden numerosos amigos de Cartagena: Pastor, Avila, González Cervantes, Diego González que nos trae una "marrajica" con el néctar de sus viñas de Miranda, González hijo, Isidr Pérez... muchos más que si no se estampan en el papel quedan, imperecederos, en nuestra gratitud...

Y otro día que va cayendo. Al dormitorio a intentar reposo para el alma, a refugiarnos en el sueño. Peso esto de dormir tiene en contra dos cosas además de nuestra interna inquietud: unos ronquidos formidables, truenos y trompetas y timbales de cabalgata wagneriana que emite Fernando Mendoza, un obrero del muelle que tampoco sabemos por qué fué detenido y la aspereza de unas sábanas que son nuevas (hemos estrenado, gracias al director la ropa de cama) y tienen la dulce superficie de la lija y que, además, no hay manera de adaptarlas a la superficie del cuerpo; son de cartulina, se abarquillan y por ese tunel circula el viento con entera libertad. Pero ni una pulmonía salió de allí: los microbios eran, también, republicanos.

Hasta mañana.

EL FORJESTERO

Cuando te vi llegar
tumbado en la carretera,
mi lírica emoción tuvo una lágrima
Se encontraba tan bien entre los suyos...

Ya está de pie el amigo en nues-
tra huerta.
Un árbol más, un árbol nuevo. He
dejado.

Julio J. CASAL

POLITICA LOCAL

Parece que el socialismo local, comienza a convergerse de que "los socialistas no deben agruparse alrededor de hombres, sino de ideas". Y ya está bien que, en principio, se vislumbre una rectificación en la conducta hasta aquí seguida; porque cuando las organizaciones se agrupan alrededor de un hombre, y máxime si el hombre, por circunstancias prolijas de numerar, no es consustancial con la idea, están expuestos a tener que arrostrar las consecuencias de las equivocaciones del hombre que con evidente olvido de los principios, se puso por encima de la ideología.

El nexo de la organización ha sido debilitado sensiblemente: ayer fué la escisión de José María Hernansáez; después la comunicación de la Juventud Socialista, que inquiera, por su cuenta sin atenderse a disciplina de partido, las causas fundamentales del apartamiento de los concejales republicanos del Ayuntamiento; luego un artículo en "La Tierra", de un socialista del Llano, Mariano Laliga, en el que compara el caso de Hernansáez con el de Llaneza, y aconseja al señor Hernansáez sufrir estos "momentos angustiosos", aunque sea "agobiado por el desengaño en la actuación de algunos camaradas". Ofreciendo su ayuda "para que el partido Socialista Español quede a la altura que le corresponda". Otro artículo del mismo periódico "La Tierra" donde un socialista que firma con las iniciales A.G.A. dice al señor Morales:

"nadie mejor que el señor Morales, sabe que entre los concejales socialistas, falta la interior satisfacción; que hay que echar mano a argumentos de disciplina partidista, para contener la desbandada de los concejales, que no se hallan a gusto con la manera de proceder del compañero Alcalde.

Y un día es López Visiedo, que pide licencia y otro Hernansáez que se separa y más tarde Egea que se muestra molesto y hay que con convencerlo en reunión de minoría..."

Y para qué seguir? Es lo cierto que la elección de Alcalde socialista, por hacerse de la deplorable manera que se hizo, llevaba en sí vicio de principio, precursor de todos los males de que se ve amenazado el partido socialista local, que empieza a debilitarse por el virus que le ha infiltrado un contacto, siquiera sea circunstancial, de elementos que siempre vendieron caros sus favores.

REPUBLICA a quien no le va ni le viene nada en los pleitos socialistas, pero que le interesa mucho Cartagena, aconseja calma y elevación espiritual. Olvidemos un poco los partidos, los egoísmos, las rencillas y las enturbadoras cuestiones de amor propio, en favor de los intereses del pueblo que estais administrando.

CENTRO DE UNION REPUBLICANA

Sociedad editora de REPUBLICA

CONVOCATORIA URGENTE

Definición de socios

en tercera categoría de socios que asistan, se celebrará la asamblea general extraordinaria, en el domicilio social (Plaza Castellini 6).

Como se pueden tomar acuerdos de trascendencia se ruega a los socios no dejen de concurrir.

Cartagena 19 Diciembre 1931.

El Presidente El Secretario
Salvador Ríos Domingo Ibáñez

LA FIESTA DE MAÑANA

Se celebrará la fiesta de mañana en el salón de la Cruz Roja y el Dr. Calandre

Esta tarde, el insigne médico, visitará el Consultorio establecido en el Hotel "El Día", de la avenida de San Antón y el local de la Cruz Roja de San Antonio Abad, siendo acogido en ambos sitios con gran cordialidad y afecto.

A la fiesta de mañana están invitadas las autoridades civiles y militares y otras distinguidas personalidades.

Victima de un suceso

Sevilla, 12 m.

Ha fallecido el tabernero Victoriano Diaz, que fué víctima de un atraco cuando se hallaba abriendo las puertas de su establecimiento.

La cartera de Guerra Los tranviarios de Zaragoza

Madrid, 12 m.

Parece ser que el Presidente del Gobierno, señor Azaña, en los momentos de crisis, le ofreció la cartera de Guerra, a don Honorato de Castro, y que éste no la aceptó.

Zaragoza, 12 m.

El gremio de tranviarios ha anunciado la huelga general si la empresa no auxilia al compañero que resultó herido en la pasada huelga.

DEL AYUNTAMIENTO

LA SESION DE AYER

Preside el Alcalde señor Zafra, y asistieron los señores concejales Miralles, Peñalver, Lorente, Céspedes, Aznar, Conesa, Pelegrín, Oliva, Dorda Meca y Mustieles.

Es leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Sigue quedando sobre a mesa, por falta de ediles, los Presupuestos extraordinarios, el proyecto de Presupuestos para el año 1932, las tarifas y ordenanzas para el próximo año y una transferencia de crédito.

Se aprueban expedientes informados por las correspondientes comisiones, de Hacienda, Gobernación y Fomento.

Se da cuenta de disposiciones oficiales relacionados con la creación de 37 escuelas nacionales y la secularización de cementerios.

Se leen las conclusiones del Congreso de la Unión de Municipios de España, celebrado en Madrid.

Se presenta una moción pidiendo se supriman las gratificaciones concedidas a los maestros doña María del Carmen Marín, don Máximo Conesa Esparza y don José Lasso de la Vega, y dejen de la subvención de 1.200 pesetas al maestro Joaquín Gómez.

Se lee otra moción, proponiendo se abonen los gastos hechos en las reparaciones efectuadas en la casa cuartel de la guardia civil de Cuesta Blanca.

Se aprueban las dos mociones.

El Alcalde manifiesta recibió ayer la visita de una comisión de obreros de la Constructora Naval, que va a Madrid a gestionar la continuación del Trabajo en estos Astilleros.

Da cuenta al alcalde de que tiene noticias del delegado de CISA, por las que se le informa de que debido a ciertas dificultades en España, se encuentra en París gestionando un nuevo empréstito.

El señor Peñalver dice que si CISA no cumple su compromiso, y siendo así que el contrato de casas baratas se hizo para resolver el problema del hambre

TIEMPOS PASADOS...

Para que se enteren algunos señores que hablan y escriben de la ineficacia del régimen republicano; para que se enteren esos señores que hablan y escriben de fracasos políticos y de "modos constitucionales"; vamos a publicar, y en contraposición a las informaciones de ciertos libelos, unos recortes de los tiempos de las "vacas gordas", de los tiempos de paz y de dulzura. Nos referimos a las bacanales de aquel tristemente célebre Martínez Anido que ponía calma con el trabuco y saludaba con la star.

Antes que Martínez Anido comprara el local para los pistoleros en la calle de la Unión, éstos tenían su cuartel general en un bar de la misma calle, número 8. Las dependencias de este establecimiento son testigos de juergas inmensas, de innumerables bacanales celebradas por los asesinos después de los atentados.

Los pistoleros, contando con el amparo oficial de la Policía, con volantes de inmunidad y carta blanca, extendidas por el Gobierno civil, planeaban allí sus crímenes y los sellaban con un brindis final.

He ahí algunas de las cosas que nos cuenta un camarero que prestaba servicio en aquel antro, donde se incubaban y celebraban los asesinatos de militantes de las izquierdas catalanas del proletariado.

—Yo estaba aterrizado. No pasaba un sólo día que no me amenazaran de muerte si yo decía alguna cosa. Sin que en mí hubiera la menor intención de

delatarles, porque, por otra parte, sabía que era inútil, pues la Policía se reunía con ellos, y muchas veces noté que me seguían.

¿Conoce usted policías de los que asistían a las reuniones?

—Conozco bastantes.

—¿Sus nombres?

—No lo quiero decir. Temo que esta gente volverá a actuar libremente... (El temor nos parece un poco exagerado; pero no insistimos.)

—¿Se reunían con ellos otras personas?

—Sí, un cura, que gritaba enfurecido porque no se terminaban de una vez todos los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo y sus abogados defensores. Decía que era una vergüenza para hombres tan valientes como ellos que aún vivieran Companys, Casanovas, Barriobero y otros abogados.

—¿Vestía sotana?

—No; iba de paisano y tomó parte en algunas batallas. Vivía en una hermosa casa de la calle Ancha.

—¿Vive todavía allí?

—Creo que sí. Es un hombre terrible. Propone que se procurara una manifestación de trabajadores y desde los tejados arrojarles bombas, y luego unas hojas firmadas por el Sindicato Unico, diciendo que ametrallaban al pueblo porque no quemaban el Gobierno civil con Martínez Anido dentro...

—¿Sabe usted algo concreto de algún crimen?

—Un día noté una gran alegría entre los pistoleros. Había parado un auto y los descendieron dos policías con dos pistoleros que entraron en un reserva

El Gobierno acepta la dimisión al Gobernador

A las seis de la tarde ha recibido el señor Borrero a los periodistas en el Gobierno Civil, notificándoles le había sido aceptada por el Gobierno la dimisión presentada de su cargo de Gobernador civil de la provincia.

El Gobierno, en comunicación oficial comunicó al señor Borrero, que en contestación a su telegrama, le acepta, bien a su pesar, la dimisión presentada, y que podrá, en su consecuencia, entregar el mando de la provincia, al secretario del Gobierno, don Cipriano Fernández Angulo.

Al preguntarle los periodistas si marcharía a Madrid por la noche, en el curso, manifestó que, no lo haría hasta el domingo por la noche, pues pensaba asistir al banquete con que le obsequiarán los propietarios y colonos de Beniel.

El señor Borrero ha dedicado esta mañana a despedirse de las autoridades y amistades particulares.

La prensa de Murcia publica un artículo de despedida del señor Borrero, en el que hace un balance de su gestión y trata de demostrar que éste arroja un saldo a su favor.

La Redacción y Administración de REPUBLICA, está instalada en la Plaza de Castellini, 6 y 7. Su teléfono es el número 1.555.